

# *Novena San Pedro Nolasco*

**Fundador de la Orden de la Merced**

**DÍA 3: SERVIR A LA IGLESIA DONDE MÁS SUFRE**

## **Oración Inicial**

---

Bondadoso Padre San Pedro Nolasco, mensajero fiel de la Santísima Trinidad e hijo predilecto de María de la Merced, enséñanos a amar a la Iglesia con un corazón verdadero. Danos la gracia de no quedarnos en palabras, sino de comprometernos con su realidad, especialmente allí donde es perseguida, herida y silenciada. Haznos servidores generosos, capaces de sostener la fe de nuestros hermanos y de trabajar por la extensión del Reino con obras concretas de amor. Intercede por nosotros, para que siendo fieles en medio del mundo, caminemos hacia la vida eterna glorificando a Dios con nuestra vida. Amén.

## Salutaciones a la Santísima Trinidad

---

**Coro/C:** Trinidad Santísima, te bendecimos porque sostienes a tu Iglesia en medio de la prueba y la persecución.

**Todos (T):** Gracias, Padre, por tantas maravillas.

**C:** Trinidad Santísima, te alabamos porque no abandonas a tus hijos cuando sufren por su fe.

**T:** Gracias, Padre, por tantas maravillas.

**C:** Trinidad Santísima, te adoramos porque sigues suscitando servidores que entregan su vida por la Iglesia.

## Lectura bíblica sugerida

---

1Co 12, 12-31. Lc 22, 24-30.

## Reflexión

---

La Iglesia de Cristo no es una idea. Es un cuerpo vivo. Y cuando una parte sufre, todo el cuerpo sufre con ella. A lo largo de la historia, la Iglesia ha atravesado momentos de luz y momentos de profunda oscuridad. Y en esos momentos, Dios ha suscitado hombres y mujeres capaces de amar hasta el extremo.

*San Pedro Nolasco fue uno de ellos.*

Él no amó a la Iglesia desde lejos. La amó en sus heridas y en sus miembros más frágiles: los cautivos, los olvidados, los que habían sido reducidos a nada. Comprendió que amar a la Iglesia es amar concretamente a quienes más sufren en ella.

Hoy, en muchos lugares del mundo, la Iglesia sigue siendo perseguida. No es una historia antigua. Es una realidad actual.

En países como Nigeria y Siria, comunidades cristianas enteras viven bajo amenaza constante. Muchos pierden sus hogares, otros su libertad, otros incluso la vida, simplemente por creer en Cristo.

Y mientras tanto, gran parte del mundo sigue adelante como si nada ocurriera.

*¿Qué lugar ocupa en mi corazón esta parte sufriente de la Iglesia?*

No podemos decir que amamos a la Iglesia si ignoramos a quienes más la encarnan en el dolor.

San Pedro Nolasco no se conformó con sentir compasión:

- Se hizo servidor.
- Se comprometió.
- Se expuso.
- Se entregó.

La espiritualidad redentora nos recuerda que no estamos llamados a observar desde lejos, sino a ser luz concreta en medio de la oscuridad.

Servir a la Iglesia hoy implica:

- orar por quienes son perseguidos,
- sostenerlos espiritualmente,
- comprometernos con su realidad,
- y hacer todo lo que esté a nuestro alcance para que no sean olvidados.

Porque cuando un cristiano sufre por su fe, Cristo mismo está sufriendo en él.

*Ahí, precisamente, es donde somos llamados a servir.*

## Sugerencias para hoy

- Pregúntate con honestidad: ¿Mi amor por la Iglesia incluye también a los que sufren por su fe?  
Infórmate sobre la realidad de los cristianos perseguidos en el mundo.
- Ofrece hoy una oración concreta por ellos.
- Realiza un pequeño acto de servicio o sacrificio como signo de comunión con la Iglesia sufriente.

## Intención

---

En un momento de silencio, presenta tu intención al Señor, uniéndola especialmente al clamor de la Iglesia perseguida en el mundo.

**Oración:** Escucha, Señor, las súplicas de tu pueblo. Fortalece a tu Iglesia en medio de la persecución y no permitas que falten corazones generosos que la sostengan. Haznos servidores fieles, capaces de amar hasta el extremo, y condúcenos a la vida eterna. Amén.

## Oración final

---

Padre de nuestra familia, escucha la oración que te dirigimos y enséñanos a amar a la Iglesia con un corazón comprometido. Danos la gracia de permanecer fieles en medio de las dificultades y de sostener a nuestros hermanos que sufren por su fe. Haznos verdaderos servidores de la caridad redentora, atentos al dolor del mundo y disponibles para responder con generosidad. Que, siguiendo el ejemplo de San Pedro Nolasco, nuestra vida sea un testimonio vivo del amor de Dios, especialmente allí donde más se necesita. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

**Guía:** Patriarca y Fundador de Nuestra Familia de la Merced.

**Respuesta:** Ruega por nosotros.

